

◆ JORGE GRUMBERG

# Nueva universidad

La creación de la Universidad Tecnológica es una decisión trascendente ya que en nuestro país solo funcionan cinco universidades. Nuestro sistema universitario se caracteriza en general por su gran inmovilismo. Desde el retorno a la democracia hace más de 25 años, ha habido pocas innovaciones. Las más importantes fueron la creación del Programa de Desarrollo de Ciencias Básicas, la creación de las universidades privadas y más recientemente el Sistema Nacional de Investigadores. En este marco la creación de una nueva universidad es un cambio trascendente, en especial si tiene una proyección hacia el interior del país ya que ninguna de las cinco universidades uruguayas está localizada fuera de Montevideo (aunque la Ucedal, la Udelar, la ORT, la UDE y el Claeh tienen actividades en algunos departamentos).

Más allá de que sea una idea trascendente, la pregunta es si es una buena idea. En mi opinión la respuesta es afirmativa porque la existencia de oportunidades de educación universitaria puede ayudar a disminuir la emigración de jóvenes hacia Montevideo y crear polos de atracción de jóvenes, con todas las ventajas culturales y económicas que eso significa. Por estas razones la mayor parte de los países tienen políticas de distribución territorial de instituciones universitarias.

La pregunta fundamental es si es un buen proyecto institucional y académico. Una buena idea sin un buen proyecto de implementación puede ser un ejercicio irresponsable que lleve a la frustración de expectativas y a la dilapidación de recursos públicos. Elaborar e implementar un buen proyecto a partir de esta idea no es un asunto trivial. En nuestro país no hay experiencia de universidades tecnológicas (quizás la ORT que se inició como una escuela técnica sea lo más parecido). Las 5 universidades uruguayas tienen un enfoque universalista con la mayor parte de sus alumnos y profesores en disciplinas que no son tecnológicas. Para saber si existe un proyecto viable es necesario que los que impulsan el proyecto respondan a ciertas preguntas.

Una pregunta fundacional es dónde estaría localizada esta universidad. En nuestro país no existen grandes concentraciones de población fuera de Montevideo. Por lo tanto no resulta evidente dónde sería conveniente localizar una nueva universidad. Se ha mencionado como posibilidad que la nueva institución esté compuesta por una red de pequeñas instituciones distribuidas en varias regiones. Pero este diseño implica un aumento de los costos y de las dificultades de aseguramiento de la calidad académica ya que ningún polo individual tiene la masa crítica necesaria para reunir los grupos de profesores, laboratorios o bibliotecas necesarios. Responder a esta pregunta es difícil, ya que se han hecho promesas de localización en muchos departamentos, pero es esencial desde el punto de vista académico.

Otra pregunta importante es qué tipo de institución se espera que sea la Universidad Tecnológica. Hasta ahora el marco legal de nuestro país exige que todas las universidades realicen investigación. La cultura universitaria nacional no admite que una educación pueda ser universitaria si no se produce investigación, a diferencia de muchos otros países del mundo que admiten una diversidad institucional en la cual algunas instituciones universitarias se dedican fundamentalmente a enseñar (los *community colleges* de los Estados Unidos son un ejemplo). Es cierto que una institución es más creativa y actualizada si investiga, pero también es cierto que producir investigación de calidad es muy costoso y que requiere recursos humanos que son muy escasos en nuestro país y que en su mayoría no están dispuestos a localizarse en lugares lejanos, a menos que tengan aseguradas buenas remuneraciones, dedicación completa y oportunidades laborales, culturales y educativas para toda su familia.

También es importante definir la misión que tendría esta nueva universidad. En muchos países se entiende por "universidad tecnológica" a instituciones que dictan carreras cortas de nivel universitario, en general carreras de dos o tres años que brindan conocimientos para desempeñarse en el mercado laboral y que luego permiten al graduado continuar en la misma u otras universidades hacia un título de cuatro años y eventualmente un posgrado. Estas instituciones ponen su énfasis en trabajar en colaboración con los sistemas productivos locales, actualizar sus carreras y asegurar los mecanismos de reválida con las otras universidades que dictan carreras más largas. Estas instituciones no ponen énfasis en la formación de carreras largas ni en la investigación. Este modelo se ha mostrado muy efectivo a nivel internacional pero es contracultural respecto a cómo nuestro país concibe una universidad, por lo cual esto debería resolverse como parte de la discusión de la creación de la institución.

Por último, está la pregunta de cómo se evaluaría la calidad de esta nueva universidad. En el marco legal actual solo las universidades privadas tienen una supervisión independiente y obligatoria de su calidad. No se debería crear ninguna nueva universidad en nuestro país, en especial si va a funcionar con fondos públicos, si no tiene un sistema de rendición de cuentas (me refiero a los resultados académicos y no a la información contable) y de aseguramiento de la calidad académica independiente y objetivo.

En conclusión, crear una nueva universidad es una buena idea. Pero para que sea un proyecto responsable, viable y conveniente requiere definiciones estratégicas, que deberían ser discutidas como parte del proceso mismo de creación.



**La pregunta fundamental es si es un buen proyecto institucional y académico.**